

Transcripción de la intervención de Joaquín Nieto Sainz, Secretario Confederal de Medio Ambiente y Salud Laboral de CC.OO. en la Jornada Informativa sobre la Futura Legislación Europea en Materia de Químicos (REACH).

Buenas tardes: hoy es un gran día. El anuncio del gobierno ruso a la Duma de ratificar el Protocolo de Kyoto, esperemos que aquí la Duma no se rebele contra Putin, y se ratifique, puede iniciar un proceso muy interesante y muy necesario desde el punto de vista multilateral de decisiones que afectan al mundo.

Me parece muy bien el paralelismo que se ha hecho entre el proceso de Kyoto y el proceso de REACH. Es verdad que el proceso de cambio climático y de Kyoto está mucho más maduro, en este estamos todavía en los inicios, pero me parece interesante y desde esa perspectiva voy a dar algunas pinceladas que no conclusiones.

Creo que lo más interesante que hemos hecho en esta jornada ha sido iniciar el debate. No ha habido debate entre la mesa y el público, pero sí que ha habido un amplio debate, que es lo que queríamos, en las propias exposiciones. Intentar ver el REACH desde las distintas perspectivas. Creo que todas ellas, y reitero, todas ellas, necesitan una consideración y quizás un reenfoque de discusión de cara a buscar un encuentro.

Hay una coincidencia en que hay un fracaso en la política química, que hemos liberado decenas de miles, ciento diez mil en el caso europeo, de productos químicos, sin conocer las consecuencias, y que, en lo que ya podemos evaluar sabemos que son desastrosas.

Yo, como representante sindical, como defensor de los intereses de los trabajadores no puedo quedarme tranquilo sabiendo que 30.000 trabajadores mueren por exposición a agentes cancerígenos en los lugares de trabajo, ni que 7.000 personas en España cada año mueren por exposiciones a cancerígenos en lugares de trabajo, ni que 6 millones de trabajadores al año caen enfermos por exposición a agentes químicos en lugares de trabajo. Lo del fracaso es clarísimo.

¿Que había que actuar?. Bueno, espero que haya consenso en esto del fracaso. En la mesa ha habido consenso en esto del fracaso. Todos, desde las posiciones más exigentes hasta las posiciones más resistentes han reconocido este fracaso. Vale, primer punto de partida. ¿Qué había que actuar? Sí. ¿REACH es una buena herramienta para actuar? Claro que sí. ¿REACH es discutible? Claro que sí. Entonces vamos a ir a ver los términos. Creo que la discusión sobre si es una buena herramienta o no está superada.

¿Qué parte creo que es legítima y qué parte creo que no es legítima en lo que está defendiendo la industria y donde podríamos encontrarnos en el debate?. La primera cuestión que creo que no es legítima. Las asociaciones de la industria europea y europea se han aliado con el gobierno americano para poner resistencia a REACH. No me parece bien. No me parece bien hablar de problemas de competitividad en el futuro y estar en la estrategia Bush y el sector químico americano, que tiene una estrategia definida y un marketing definido, para intentar presionar a las autoridades y a la sociedad europea para que no pongan REACH.

Creo que las asociaciones de la industria química deberían desvincularse de la estrategia americana y tener una estrategia europea, y eso daría mucha más credibilidad a las discusiones que planteamos sobre el presente y el futuro. Esto que digo, tengo bases fundadas para poder platearlo.

Siguiendo el mismo razonamiento, creo que la industria plantea una serie de problemas que son reales: que hay costes. Evidente. Por muchos costes que hubiera no deberíamos rechazar REACH y otras medidas. ¿Por qué? Porque he hablado de unos costes humanos que por si mismos justifican que las autoridades y la sociedad adopten medidas. Una vez dejado claro que se van a adoptar medidas, independientemente de los costes, dimensionarlos bien, se han dicho cifras exageradísimas. ¿Cómo se van a perder 2.700.000 empleos si hay 3.000.000 de empleos en la industria química? ¿Pero se puede perder empleo? Quizás si. Vamos a identificarlo, vamos a ver donde, vamos a ver cómo y vamos a ver como lo solucionamos.

Costes económicos. Ya sabemos que los costes económicos van a ser muy inferiores a los beneficios. Si hablamos de 50 mil millones de euros que nos cuestan los impactos sobre la salud de los productos químicos en los próximos 20 años son muy superiores a los costes de implantar REACH. Pero si implantar REACH cuesta lo que se dice, no es poca cosa, 2.500 a 5.000 millones en once años. Eso claro, para España significaría un 10 por ciento más o menos, 250 a 500 millones en once años, no es poca cosa. La siguiente pregunta es ¿es asumible?. Bueno, en principio por el conjunto del sector puede que si, puede que haya algunos sectores concretos que tengan más dificultades para asumirlo. Si es así, estudiémoslo, y veamos como se hacen políticas públicas para resolver ese problema y para ayudar a esos sectores a asumirlo. Pero no necesariamente sirva eso de herramienta para impedir que el proceso de REACH avance.

Sustitución, igual. Creo que es muy interesante que se haya planteado la idea de sustitución. Como muy bien se ha dicho por parte de la industria, la industria sustituye constantemente, es decir, está preparada para sustituir. Pero si está preparada para sustituir, seamos capaces de coger ese impulso que tiene preparado para sustituir y ayudemos a la sustitución. ¿Qué es lo que pasa?. Que es muy fácil sustituir por razones económicas o por razones de mercado y es más difícil sustituir por razones de protección ambiental o de salud. Hagamos las reglas de tal manera que eso sea también un estímulo para la sustitución. ¿Qué es difícil?. De acuerdo. Estudiemos como favorecer y hacer propuestas de sustitución para que sean viables, porque si no, el debate de sustitución si, sin ver como lo vamos a hacer, no, sin ver como sería posible hacer la sustitución, no nos llevaría a ningún sitio.

No me voy a extender más con este tipo de enfoque que creo que es el que tendríamos que tener. Por eso hemos querido tener en estas jornadas al máximo número de voces, por supuesto la voz de las autoridades, el gobierno en sus distintos representantes, Ministerio de Industria, Ministerio de Sanidad, Ministerio de Medio Ambiente, nos consta que también el Ministerio de Trabajo quiere abordar el tema. Ahora quieren abordar el tema, no quieren delegarlo como hacían antes en Industria y que Industria mantenga una posición absolutamente supeditada a la posición empresarial. Eso es lo que hemos vivido hasta la fecha. Creo que va a haber un cambio. Que todos estos ministerios quieren hacer las cosas. Le damos la bienvenida a este cambio y

nosotros estamos dispuestos a colaborar con el gobierno para que tenga una posición responsable en Europa en esta dirección.

Hemos querido traer a la industria, pero toda la industria, no sólo la industria química, también la industria usuaria, que nos ha dicho cosas muy interesantes, de cómo la industria usuaria quiere tener cada vez menos productos químicos peligrosos en los productos que va a utilizar en su proceso, y hemos querido traer también a sectores de la química que plantean otra química, una química alternativa para el futuro.

Hemos querido que aquí vengan consumidores, que vengan científicos, que vengan las organizaciones ambientales, e incluso en el campo de los trabajadores. Los trabajadores tenemos una situación compleja, porque tenemos 3 millones de productores en Europa y 60 millones de usuarios, como se decía al principio. Y para defender los intereses es bueno identificarlos, que las personas hablen, que cada entidad, incluso dentro nuestro, de los trabajadores, expliquen sus problemas, sus dificultades, y con eso intentar buscar soluciones colectivas. Por eso está la Federación, que creo que ha hecho un buen trabajo de reflexión, que se ha explicado aquí, ha construido junto con la industria química un observatorio que puede ser un lugar precioso para estudiar realmente esos impactos, esos costes y cómo vamos a abordarlos. No aceptaríamos que el observatorio fuera quien tiene que dar la solución a todo, porque los problemas son más amplios que lo que pasa en el mundo de la química, pero es un sitio precioso.

Y hemos tenido representantes de la Unión Europea de Sindicatos que nos han explicado desde el punto de vista de la salud de los trabajadores como enfocamos el problema.

Y aquí estoy yo, dando la cara por la Confederación, que somos los que tenemos que sintetizar, desde una posición de intereses generales, como vamos a resolver un asunto como este de las sustancias químicas, y que representa REACH dentro de esta solución.

Con este cóctel de ideas, con este cóctel de problemas y de propuestas creo que podemos continuar del debate mientras vamos haciendo cosas, porque el REACH ya está entrando en su recta final, y en esta recta final a nosotros no nos gustaría que el REACH se descafeinara más de lo que se ha descafeinado. Es más, si pudiéramos recuperar algunas de las buenas cosas que se han perdido en el camino también estaríamos encantados: a la hora de registrar, en la evaluación, que se puedan medir esas evaluaciones, aunque sea aleatoriamente, que haya quien monitoree independientemente que esas evaluaciones están bien hechas, en la sustitución, recuperar con más fuerza la sustitución, las sustancias intermedias que se han quedado en el camino, a nosotros, como trabajadores, nos importan, porque igual para los consumidores no son importantes, pero nosotros estamos trabajando con esas sustancias intermedias. Nos gustaría recuperar algo al respecto. Que la información fuera una información amplia, y que se considere la multiexposición.

En esta perspectiva vamos a trabajar, pero también digo que creo que REACH va a salir adelante, y que una vez salga adelante lo fundamental será que todos ayudemos a llevarlo a acabo, por eso es tan importante conseguir de la industria una posición proactiva, porque si se queda resistente, le pasará como le ha pasado a la industria española con Kyoto, que ahora estamos los más atrasados a la hora de ir a un cumplimiento que los demás países ya están cumpliendo. En la Unión Europea estamos en un -2% en emisiones, y en

España en un +40%. Y eso no solo es un problema para todos, es un problema para la industria. Por eso mi llamada al diálogo y a buscar los elementos comunes está pensada no solo en la elaboración de REACH, sino en algo mucho más importante, que es en la aplicación, que es donde nos la jugamos para mejorar la salud y el medio ambiente.

Soy optimista, creo que con lo que han dicho aquí las autoridades, esperemos a ver que dice nuestra Ministra, podemos cambiar la dinámica que hemos tenido en el pasado y España podrá pugnar en Europa por hacer un REACH mejor de lo que ha hecho hasta ahora. Muchas gracias.

Joaquín Nieto Sainz.
Secretario Confederal de Medio Ambiente y Salud Laboral.
Confederación Sindical de Comisiones Obreras.